

III Sección: poder y política

PODER Y LITERATURA EN CENTROAMÉRICA:

Sergio Ramírez y Carlos Alvarado

Iván Molina Jiménez

Universidad de Costa Rica
San Pedro, San José, Costa Rica

ivan.molina@ucr.ac.cr

<https://orcid.org/0000-0002-3367-965X>

Recibido: 26 de setiembre del 2022

Aceptado: 22 de noviembre del 2022

David Díaz Arias

Universidad de Costa Rica
San Pedro, San José, Costa Rica

david.diaz@ucr.ac.cr

<https://orcid.org/0000-0002-0840-7185>

RESUMEN

Este artículo analiza la relación entre literatura y política en Centroamérica con base en dos procesos diferentes, pero interconectados. Por un lado, los encuentros que sostuvieron en 2019-2020 el escritor nicaragüense, Sergio Ramírez, y el presidente de Costa Rica, Carlos Alvarado. Por otro, la secuela de esas reuniones, materializada en una propuesta de los expresidentes costarricenses para que la Asamblea Legislativa otorgara a Ramírez la ciudadanía honorífica en 2021. La metodología utilizada consistió en comparar la trayectoria de Ramírez con la de Alvarado y hacer una exhaustiva revisión hemerográfica. Se concluye que Ramírez promovió esos encuentros para contrastar la política democrática de Costa Rica con el régimen autoritario de Nicaragua, y que Alvarado lo secundó para tratar de difundir su producción literaria a escala internacional y compensar su creciente impopularidad como presidente de Costa Rica. Además, se muestra cómo la democracia costarricense, al posibilitar la protesta de los adversarios de Ramírez, jugó en contra de la distinción impulsada por los exmandatarios.

Palabras clave: literatura; política; Centroamérica; democracia; autoritarismo.

Political Power and literature in Central America:

Sergio Ramírez and Carlos Alvarado

ABSTRACT

This essay addresses the relationship between literature and politics in Central America by focusing on two different, but interconnected processes: on one hand, it explores the public encounters between Nicaraguan writer Sergio Ramírez and Costa Rican President Carlos Alvarado during 2019-2020; on the other hand, it analyses one of the results of those meetings—former Costa Rica's Presidents request to the Legislative Assembly of Costa Rica to concede Ramírez an honorific citizenship in 2021. Our methodology consists of comparing Ramírez's and Alvarado's careers while we also made an in-depth revision of Central American and foreign newspapers. We conclude that Ramírez promoted those encounters in an attempt to publicly compare Costa Rica's democracy to Nicaragua's authoritarian regime; in that sense, Alvarado strategically backed Ramírez as a way to internationally spread his literary production in order to compensate his growing local unpopular image. Finally, we present the claims of Ramírez's enemies against the Presidents' request and how Costa Rica's democracy favored them.

Keywords: Literature; Politics; Central America; Democracy; Authoritarianism.

INTRODUCCIÓN

La politización de la literatura es un tema que suele abordarse a partir de cuatro variantes principales: regímenes autoritarios que intentan imponer un determinado paradigma de lo que debe ser la creación literaria (Dobrenko y Jonsson-Skradol, 2018); procesos de cooptación de escritores por parte de gobiernos, partidos o grupos de poder, como resultado de los cuales los primeros se convierten en voceros de los segundos a cambio de diversos beneficios y privilegios (Baird, 2008; White, 2019); situaciones en las cuales la ficción deviene en un medio de denuncia de injusticias, desigualdades, agravios y amenazas a la democracia y los derechos humanos (Correa, 2010, pp. 111-139; Fulginiti, 2016, pp. 106-127); e incursión de literatos en la política y de políticos en la literatura (Finniss-Boursin 2017, pp. 163-179). Dentro de este último tipo, se puede reconocer una subcategoría específica: los encuentros ocasionales entre políticos y literatos de los que cada parte espera obtener alguna ventaja o reconocimiento (Partington, 2018, pp. 517-576; Louis, 2020, pp. 270-338).

Evidentemente, toda literatura es política, en términos de los valores que propugna o los que combate, los que prioriza y los que omite. Aunque esta dimensión más amplia se considera brevemente en el presente artículo, su énfasis es la politización de la literatura, entendida como el uso de lo literario para lograr objetivos que desbordan ese campo, al responder a demandas vinculadas con el ejercicio del poder o la oposición a él. La experiencia que se analizará corresponde a un encuentro ocasional que, por su especificidad, carece de precedente en América Latina. Se refiere a las reuniones sostenidas en 2019 y 2020 por el presidente de Costa Rica, Carlos Alvarado, y el reconocido escritor nicaragüense, Sergio Ramírez.

Conviene aclarar que, aunque formalmente Alvarado concurrió como político y Ramírez como literato, ambos participaron en una doble condición, pues el primero es también autor de varias obras de ficción y el segundo ha sido una figura relevante en la política nicaragüense del último medio siglo. En este sentido, sus trayectorias epitomizan lo que Werner Mackenbach (2019, p. 5) denominó la “estrecha relación” de las narrativas centroamericanas con el campo político, un tema que los estudiosos de la literatura regional suelen limitar a su dimensión literaria, sin profundizar en los vínculos efectivos establecidos entre escritores y políticos. Para analizar debidamente las reuniones que sostuvieron, primero se abordan sus trayectorias vitales, luego su producción narrativa y, de seguido, los motivos que los llevaron a reunirse en tres ocasiones y los resultados que obtuvieron. Por último, se analiza la secuela de esos encuentros: la fallida propuesta de los expresidentes de Costa Rica para otorgarle a Ramírez la ciudadanía de honor en 2021.

También es importante insistir en que, aunque se revisa brevemente la producción literaria de Ramírez y Alvarado, este no es un artículo de análisis sobre sus obras, sino acerca de la dimensión política que los llevó a reunirse, de lo que expresaron en esos encuentros y de cómo todo esto creó las condiciones para el fracasado proyecto de la

ciudadanía de honor. Dado que el enfoque planteado supone aplicar una estrategia metodológica que identifique los intereses en juego, su puesta en práctica resulta en una visión crítica de la participación de los distintos actores en los procesos históricos. Si bien esto es algo común en las ciencias sociales, no lo es en el caso de los estudios literarios, cuya criticidad suele limitarse a las narrativas que examinan y rara vez se extiende a quienes las producen.

1. CARRERAS POLÍTICAS

Ramírez nació el 5 de agosto de 1942 en Masatepe. Fue el segundo de los cinco hijos de Pedro Ramírez y Luisa Mercado. La familia de su padre era de músicos y católica, mientras que la de su madre –una de las primeras mujeres en obtener un título de enseñanza secundaria en esa población, donde fue directora de escuela e impartió clases de literatura– estuvo dominada por la experiencia de Teófilo Mercado. Este, de religión bautista y seguidor de la ideología del “self-made man”, se convirtió en uno de los hombres más ricos del municipio, pese a provenir de un barrio pobre de indígenas (Ramírez, 1994, pp. 66-68; Mogollón, 2021). La formación educativa de su progenitora y la riqueza de su abuelo materno favorecieron que Ramírez realizara estudios superiores, algo excepcional en la Nicaragua de finales de la década de 1950: en 1960, con una población de 1.492.698 habitantes (Baires, 1984, p. 144), la matrícula de la enseñanza universitaria ascendía apenas a 1.267 alumnos (Waggoner y Waggoner, 1971, p. 103).

A la edad de doce años, Ramírez ganó un concurso de cuento, y a los catorce años, uno de sus relatos fue publicado por Pablo Antonio Cuadra en el suplemento literario del diario La Prensa (Henighan, 2014, p. 120). Luego de ingresar en 1959 a la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), Ramírez fue testigo, ese mismo año, de la masacre llevada a cabo en León por la dictadura de la familia Somoza (Moro, 2014, pp. 7-9). Por entonces, se integró a las filas de la oposición al régimen; en 1960 fue uno de los fundadores de la revista Ventana y lideró el movimiento literario vinculado con esa publicación. En 1962, Ramírez tuvo una reunión clandestina con Carlos Fonseca Amador, uno de los fundadores del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), y se convirtió en secretario de Mariano Fiallos, rector de la UNAN, lo que le deparó tempranos contactos académicos y políticos (Henighan, 2014, p. 124). Al año siguiente, Ramírez (2012) dio a conocer su primer cuentario, en 1964 se graduó como abogado y de inmediato se trasladó a Costa Rica, donde permaneció hasta 1978 (Vargas, 2006, p. 102; Agüero, 2018a).

Carlos Tünnermann, profesor de Ramírez en León, fue nombrado en 1959 secretario general del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA), integrado por las universidades públicas de la región. En 1964, Tünnermann contrató a Ramírez, entonces de 22 años, como encargado de las relaciones públicas del CSUCA, un puesto que le permitió viajar por toda Centroamérica (Henighan, 2014, p. 125). Además, se convirtió en director de una de las revistas patrocinadas por dicho organismo: *Repertorio Centroamericano* (Ovares, 2011, p. 309). También en ese año murió Fiallos, por lo que Tünnermann se convir-

tió en el nuevo rector de la UNAN, mientras Ramírez asumía la Dirección de Programas Internacionales del CSUCA. Desde ese cargo se relacionó con la Fundación Ford, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y otras organizaciones similares (Henighan, 2014, p. 125).

Alrededor de 1967, Ramírez se desempeñaba ya como secretario general adjunto del CSUCA y en 1968 asumió la Secretaría General, lo que resultó fundamental para su carrera política y literaria. Desde esa posición, promovió la fundación de la Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA) (Ramírez, 2012), con la cual publicó varias obras antes de asumir su dirección entre 1975 y 1976 (Vaquerano, 1999, pp. 3-7). Gracias a los contactos establecidos dentro y fuera de la región, Ramírez quedó en una posición estratégica para difundir sus producciones –tanto ensayísticas como de ficción– y escalar en las filas de la oposición a la dictadura de Somoza. En 1977, se integró al Grupo de Los Doce, que respaldaba la lucha del FSLN (Ramírez, 2012).

Luego del triunfo de la Revolución Sandinista en 1979, Ramírez fue miembro de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional y en 1984 resultó electo vicepresidente de Nicaragua. Al igual que lo hizo cuando laboraba en el CSUCA, procuró establecer una sinergia entre política y literatura, estrategia que –como se verá más adelante– funcionó mejor para la segunda que para la primera práctica. Derrotado electoralmente el FSLN en 1990, Ramírez asumió la jefatura de la fracción sandinista en la Asamblea Nacional, puesto desde el cual impulsó una reforma del FSLN que suponía desafiar el liderazgo de Daniel Ortega (Vargas, 2006, p. 111).

Como resultado del conflicto en que se abismó el FSLN, Ramírez fue expulsado de la Dirección Nacional de tal organización en mayo de 1994 (Vargas, 2006, p. 111). Luego de renunciar al FSLN el 9 de enero de 1995 (López, 1996, p. 138), Ramírez compitió en las elecciones presidenciales del 20 de octubre de 1996 como candidato del Movimiento Renovador Sandinista, pero solo obtuvo el 0,4 % de los votos válidos (Instituto Para el Desarrollo de la Democracia, 2008, pp. 97-99). Tras fracasar en las urnas, centró sus esfuerzos en la producción literaria, sin dejar de lado la política. A esta última regresó de manera más sistemática en 2007: el 10 de enero de ese año Ortega asumió el poder en Nicaragua luego de triunfar en los comicios del 5 de noviembre de 2006 (Martí i Puig, 2008, p. 289), y ese mismo día Ramírez (2007) inauguró un blog que fue el origen de una sistemática producción de artículos semanales que ahora circulan en periódicos de diversos países. Desde esa trinchera, se convirtió en una figura cada vez más incómoda para el régimen de Ortega.

Alvarado, nacido el 14 de enero de 1980, creció en Rohrmoser, una urbanización de clase media alta al oeste de San José, la capital costarricense. Hijo de un ingeniero y de una ama de casa, formó parte de una familia compuesta por tres hermanos e hizo su primaria y secundaria en dos prestigiosos centros de educación privada: la Escuela Angloamericana y

el colegio Saint Francis. Luego, en 1998, ingresó a la estatal Universidad de Costa Rica (UCR). De acuerdo con una declaración que hizo al periodista Camilo Rodríguez (2016, p. 23), no quería ser ingeniero como su padre y no le atraía tampoco laborar como abogado, por lo que se decidió por el periodismo.

Según Alvarado, una vez en la UCR, él y otros estudiantes de la carrera de Comunicación Colectiva buscaron al viejo político y escritor socialdemócrata Alberto Cañas –quien jugó en 2000 un papel decisivo en la fundación del Partido Acción Ciudadana (PAC) identificado entonces con un neoliberalismo moderado– para que les impartiera cursos de periodismo de opinión y de historia, y esa figura lo impactó en términos profesionales, políticos y literarios. Asimismo, resaltó que, en relación con el tema del compromiso social, fue influido por el profesor Miguel Regueyra, quien al empezar la década de 1980 perteneció al grupo revolucionario La Familia (Bolaños, 2022). También reconoció la influencia de las obras de Álvaro Mutis, Milán Kundera y Winston Churchill (Rodríguez, 2016, p. 24).

En 2000, Alvarado tuvo su iniciación política, al sumarse a las masivas protestas populares contra una reforma que pretendía privatizar el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE). Por esta época, empezó a trabajar en el *Semanario Universidad*, el periódico *Ojo* y el noticiero televisivo de Repretel. También intentó ser –sin éxito– cantante de rock y escribió sus primeras piezas literarias (Mata, 2017). En 2004 ya era parte del PAC, como jefe de comunicación de su fracción legislativa; en 2005 se tituló del posgrado en ciencias políticas de la UCR; de 2006 a 2007, vivió en Francia, donde impartió clases de español; y en 2009 obtuvo una maestría en estudios del desarrollo en la Universidad de Sussex. Luego de laborar en una empresa multinacional en Panamá, regresó a Costa Rica en 2013 para participar en la campaña presidencial de su mentor y amigo, Luis Guillermo Solís (Rodríguez, 2016, p. 24).

Después de asumir el poder en mayo de 2014, Solís nombró a Alvarado primero como jerarca del Instituto de Fomento y Asesoría Municipal y después como ministro de Trabajo y Seguridad Social. Fue a partir de esta experiencia, que Alvarado decidió postularse en 2017 como precandidato presidencial del PAC y alcanzó la nominación en una convención a la que apenas concurren 43.000 personas (Salazar, 2017). Como resultado de una campaña dominada por la volatilidad electoral, en los comicios efectuados en febrero de 2018 Alvarado fue el segundo aspirante más votado. Al no alcanzar ninguno de los contendientes el 40 % de los votos necesario para ganar en primera vuelta, se realizó un balotaje el primero de abril, en el cual Alvarado derrotó por amplia ventaja a su oponente, representante de un partido político evangélico (Pignataro y Treminio, 2019, pp. 239-264).

Al contraponer las carreras de Ramírez y Alvarado, el contraste es evidente: mientras el primero logró ascender rápidamente a una estratégica posición de poder académico regional como secretario general del CSUCA, debió esperar casi una década antes de

integrarse al Grupo de los Doce y a la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional; y aunque logró ser vicepresidente de Nicaragua, fracasó en su intento por alcanzar la presidencia en 1996. El segundo, en cambio, carecía de toda trayectoria universitaria y tenía una experiencia política mínima antes de ser catapultado a posiciones jerárquicas desde las cuales, en menos de cuatro años, se convirtió en presidente de Costa Rica.

2. PRODUCCIÓN LITERARIA

En la vasta producción literaria de Ramírez, pueden identificarse cuatro etapas principales. La primera, de 1963 a 1969, se caracterizó por su interés en construir liderazgo intelectual en el mercado cultural de Nicaragua: en tal período, publicó cuatro obras como autor único, dos antes de desempeñarse como secretario general del CSUCA en 1968, y dos luego de ser electo para ese cargo. Tres de esos libros fueron impresos por la UNAN y uno por una editorial privada (Agüero, 2018b; WorldCat 2022). Además, Ramírez (1969, pp. 1-88) preparó una antología del cuento nicaragüense –en la que se incluyó a sí mismo– que circuló como una sección especial de la *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*.

Una segunda etapa, entre 1970 y 1975, estuvo dominada por el esfuerzo de Ramírez por posicionarse en el mercado regional. Tal proceso tuvo un importante precedente en 1969, cuando él, como director de la revista *Repertorio Centroamericano* dio a conocer una selección de cuentos centroamericanos en la cual se volvió a antologar. De 1970 a 1972, publicó dos obras en El Salvador y una en Guatemala, todas con editoriales universitarias; y en 1973 editó una antología del relato centroamericano, en dos extensos tomos, producidos por Educa (Agüero, 2018b; WorldCat, 2022). Dos años después, el influyente ensayo de Ramírez, “Balcanes y volcanes”, circuló en el libro colectivo *Centroamérica hoy*, coordinado por Edelberto Torres-Rivas y publicado en México por Siglo XXI Editores (Moro, 2014, p. 3).

La tercera etapa, de 1976 a 1987, fue de fortalecimiento del liderazgo literario de Ramírez a escala centroamericana; de incursión inicial en el mercado cultural de América Latina, al publicar sus primeros libros en México y Venezuela; y de internacionalización de sus obras (Agüero, 2018b; WorldCat, 2022). De modo simultáneo, Ramírez se convirtió en el intelectual más prominente –en términos políticos– de Nicaragua, gracias a la estratégica posición que asumió primero en la lucha contra la dictadura de Somoza y luego en la Revolución Sandinista. Aunque esto obligó a Ramírez a priorizar la producción de textos políticos, la intensificación de la Guerra Fría propició que algunos de sus libros empezaran a ser traducidos a otros idiomas, en particular los de los países del bloque socialista (WorldCat, 2022). Su experiencia al respecto fue un caso tardío de la competencia entre Estados Unidos y la Unión Soviética por la hegemonía cultural, que favoreció la globalización de alguna literatura latinoamericana de izquierda desde inicios de la década de 1950 (Cohn, 2012; Lavery, 2021)

Con la publicación de la novela policial *Castigo divino en 1988*, comenzó la cuarta y última etapa en la producción literaria de Ramírez. Aparte de implicar una ruptura con su narrativa anterior, dicha obra fue un éxito de ventas, lo que le permitió a Ramírez profundizar su internacionalización y poder prescindir –por fin– de estratégicos cargos académicos o políticos para impulsar su literatura. Diez años después (1998), este cambio se consolidó, al ganar el premio internacional de novela Alfaguara con *Margarita, está linda la mar*. Su ascenso como uno de los principales escritores de América Latina culminó en 2017, al obtener el Premio Cervantes (Ramírez, 2012).

Alvarado (2003, pp. 71-73) inició su carrera literaria en 2002, al ganar el Certamen Permanente de Cuento y Poesía, convocado por la *Revista Nacional de Cultura*, con el relato “Cuatro aperturas para ningún final”. Luego, en 2006, la Editorial Perro Azul dio a conocer su libro *Transcripciones infieles* (2006), título que después él utilizaría para abrir un blog que, además de servirle para promover sus obras y difundir sus opiniones políticas, le permitió establecer contacto con diversos escritores e intelectuales (Alvarado, 2007a). Poco sorprende que en una Centroamérica donde la conexión entre política y literatura se ha estrechado (Mackenbach, 2019, p. 5), el reconocimiento de la narrativa de Alvarado partiera de la primera más que de la segunda: el 27 de mayo de 2008, el abogado y entonces diputado por el PAC, Sergio Alfaro (2008, p. 18), celebró la novela corta de Alvarado, *La historia de Cornelius Brown*, ganadora en 2006 del Premio Joven Creación de la Editorial Costa Rica e impresa en 2007 (Alvarado, 2007b). Dos días después, el poeta Alfonso Chase (2008, p. 6) comentó ese mismo texto, al que calificó como “un interesante experimento narrativo”.

De acuerdo con el jurado que otorgó el premio, integrado por los escritores Jessica Clark, Jorge Méndez-Limbrick y Rodrigo Soto, la obra –cuya trama gira en torno a un escritor que se desdobra en dos personalidades opuestas– es “fragmentaria pero consistente y audaz, impredecible y juguetona, que ironiza sobre sí misma y sobre el mundo que le sirve de base”, con “un sentido del humor inteligente y refinado”. Además, el jurado resaltó que el libro “aporta a la escena literaria del país una voz fresca y novedosa que no habrá de pasar inadvertida, tanto para el público en general como para la crítica especializada” (Alvarado, 2018: contraportada).

Sin duda, el texto no pasó inadvertido para Alfaro (2008, p. 18), que lo calificó de “tremendamente interesante y meritorio”, en particular por el desdoblamiento del personaje, que incursionaba “en lo universal del ser humano”. Destacó también la importancia de que las personas se convirtieran en espectadoras externas de sus propias vidas, de manera que se vieran como son en realidad, se rieran de sí mismas y cambiaran lo que no les gusta. Al destacar que la narrativa describía muy bien “a los actuales veinteañeros” y recuperaba una sensación “de vacuidad, la pérdida de espacios, de amigos y de personas”, Alfaro comparó la obra de Alvarado con *La insoportable levedad del ser* de Milan Kundera y con la producción de Franz Kafka.

No es posible determinar si el comentario de Alfaro fue leído por el escritor Juan Murillo (2008a), quien publicó el 28 de mayo de 2008 una reseña no acerca de La historia de Cornelius Brown, sino sobre Transcripciones infieles. Al respecto indicó que tal obra, compuesta por textos que en algunos casos calificaban como cuentos y en otros no pasaban de ser “fragmentos de ensayos”, se caracterizaba por una tendencia a la “elucubración”, pero sin profundizar en las ideas que exponía. Pese a esto, Murillo vislumbró en Alvarado la capacidad para desplegar con habilidad historias complejas y extensas, un augurio de “futuras novelas bien logradas”. Su optimismo fue compartido por escritores como Guillermo Barquero y Warren Ulloa.

De esta forma, al augurarle un promisorio futuro novelístico a Alvarado, Murillo lo hizo desde el conocimiento de que La historia de Cornelius Brown había ganado el Premio Joven Creación. Con el propósito de distanciarse de los comentarios de Alfaro y Chase, Murillo esperó hasta octubre de 2008 para reseñar esa novela, de la cual afirmó que no se trata de “un libro de fácil apreciación”, pues “el tema meta-literario [sic] que se desarrolla en ella evade escurridizamente a las interpretaciones unívocas”. Seguidamente advirtió que “plantea una dicotomía falsa entre dos versiones del narrador a través de un monólogo interno del doble egoísta [sic] que todos llevamos dentro, el ser primitivo, pero fundamentalmente honesto que es previo a la moralidad consensuada [sic] de la sociedad, tan nietzscheano como freudiano”. Al final, Murillo (2008b) celebró a Alvarado por no tener “miedo de habitar los marasmos imposibles de la metaficción más desdoblada y retorcida y divertida que hayamos leído en nuestro país a la fecha”.

Aunque el jurado no lo indicó y Alfaro, Chase y Murillo también lo pasaron por alto, La historia de Cornelius Brown, que parte del “ser primitivo” al estilo de la psicología imperialista de inicios del siglo XX (Richards, 1997, pp. 13-64), tiene dos antecedentes fundamentales: *Strange Case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde* (1886) de Robert Louis Stevenson y *The Information* (1995) de Martin Amis. Al igual que en la primera de esas obras, el personaje principal del libro de Alvarado está desdoblado en dos personalidades (lo cual se revela desde el inicio y no al final de la narrativa), y como en la novela de Amis, la trama responde al conflicto entre dos escritores, uno de los cuales odia al otro por sus éxitos.

Tampoco Benedicto Viquez (2010), investigador de la literatura costarricense, consideró esas posibles influencias, por lo que saludó con entusiasmo la obra de Alvarado, a la que definió como una “novela de ruptura, de despojo, de impotencia, de absurdos, de sin sentidos de espacios perdidos y vacíos, expresada en un lenguaje directo, expreso, sin indicios, sin aproximaciones, sin rodeos, sin preámbulos”. Desde su perspectiva, la narrativa, al articularse a partir de un personaje “anodino” y “vacío”, que “solo vive para el parecer y en el parecer”, resulta “irreverente, fuerte, hiriente, pecaminosa para el hombre corriente”, habitante de una sociedad mediocre.

Uruk Editores dio a conocer en 2012 la segunda novela de Alvarado: *Las posesiones*, que partió de un tema poco conocido en Costa Rica: la deportación de alemanes residentes en el país a Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Este nuevo libro captó la atención del ex canciller Bernd Niehaus (2012, p. 35A): en un artículo publicado en el diario *La Nación*, señaló que la obra describía “en forma muy dura y triste una verdad histórica. Utilizando personajes ficticios, el autor nos muestra lo que no pocas veces sucedió en la realidad”. Niehaus se refería con eso a que “llamados ‘amigos’ de las víctimas aprovecharon la tragedia humana para, mediante oscuras manipulaciones y sucias triquiñuelas, apropiarse de los bienes y derechos de los tan injustamente perseguidos”.

El politólogo, Jacobo Schifter, catalogó la novela como una “del tipo que no se puede dejar leer en una noche” (Alvarado, 2012, contraportada). A su vez, Víquez (2012) destacó que Alvarado “se convirtió por un tiempo en investigador” de un pasado “casi desapercibido” para ofrecer “su verdad literaria de ese mundo privado, misterioso, inhumano”. Igualmente señaló que tal obra, por su “pluralidad de voces y perspectivas, puntos de vista, fragmentos, piezas del engranaje” se constituye en un verdadero “mural histórico”, por lo que “no tiene nada que envidiar a las escritas en otros países, desde el punto de vista literario”.

A inicios de enero de 2013, la revista *Literofilia*, dirigida por Ulloa, consideró que *Las posesiones* era la mejor novela publicada en el país en 2012. Méndez-Limbrick (2013) justificó ese reconocimiento al indicar que es “una obra que se apoya en lo histórico pero, que tampoco pretende novelar la historia”, sino que “partiendo de hechos concretos”, crea “ese cosmos literario que llamamos novela” y hace meditar sobre “la condición humana”. De paso, definió a Alvarado como “quizá uno de los escritores jóvenes más prometedores de su generación”, cuya literatura se caracterizaba por ser “inteligente, de fino humor, de técnicas narrativas impecables”.

Finalmente, en 2015 Uruk Editores publicó una nueva novela de Alvarado, ahora ambientada principalmente en Inglaterra y de modo secundario en Francia, Turquía y la República Checa: *Temporada en Brighton* (2015). De esta obra, modelada a partir de la narrativa de John le Carré posterior a la Guerra Fría (1945-1991) (Pepper, 2016, pp. 179-196), el poeta Alfredo Trejos (2016) señaló que “en su urdimbre hay trazas de detectivismo”, pero no al estilo de Dashiell Hammett o de Raymond Chandler, sino en términos de la aplicación de “los mecanismos propios de la investigación y la consecuente zozobra que surge cuando el personaje principal emprende su misión –una misión casi a ciegas– impelido más por la necesidad que por gusto”.

Si en términos de la carrera política Alvarado fue mucho más lejos que Ramírez, al alcanzar la Presidencia de Costa Rica en un período de tiempo muy corto, en el campo literario su limitada producción apenas si es conocida en su propio país. De hecho, su triunfo electoral fue insuficiente para promover –aun entre los sectores con educación universitaria que lo apoyaron– la circulación de sus obras. Solo se hizo una segunda edición de *La historia de Cornelius Brown* en 2018, pero no de sus otros títulos, un indicador que sugiere que los primeros tirajes no se habían agotado o que, de estarlo, las editoriales prefirieron no correr el riesgo de volver a imprimirlos.

A la falta de éxito comercial, se sumó el desinterés de los estudiosos de la literatura costarricense por la narrativa de Alvarado. Excepto por Víquez, que dio a conocer sus comentarios en su propio blog personal, solo la académica Flora Ovares (2008, pp. 93-97) consideró la producción de Alvarado. Al referirse a *La historia de Cornelius Brown*, indicó casi lo mismo que el jurado que premió esa obra en 2005: “muestra un manejo interesante de la ironía, el juego y el motivo del doble, aunque la propuesta narrativa no cuaja totalmente”. Más significativo aún es que en una extensa historia de la literatura costarricense publicada por Ovares y Margarita Rojas (2021), los libros de Alvarado fueron consignados, pero no analizados.

3. ENCUENTROS RAMÍREZ-ALVARADO

En 2013, Ramírez fundó en Managua el festival literario Centroamérica Cuenta (CAC) con el propósito de promover “el pensamiento crítico desde la literatura y las artes” y de “contribuir a la proyección y difusión de la literatura iberoamericana” desde el istmo centroamericano (Centroamérica Cuenta, sin fecha). Si bien no se explicitó, resulta evidente que, al impulsar esta iniciativa, existía el interés de Ramírez, más allá de los objetivos declarados, por renovar su liderazgo, en particular entre las nuevas generaciones de intelectuales y escritores de la región. Además, tal actividad podía convertirse en una caja de resonancia en contra de Ortega, como ocurrió en 2015, cuando el régimen nicaragüense prohibió el ingreso de uno de los invitados a CAC: el francés Julien Berjeaut, caricaturista del semanario Charlie Hebdo (La Prensa 2015).

Al estallar las protestas en Nicaragua en 2018 e intensificarse la represión de quienes adversaban a Ortega (Buben y Kouba, 2020, pp. 431-455), el festival fue suspendido, pues según Ramírez su realización “se vuelve incongruente en las presentes circunstancias” (La Prensa 2018). El 4 de septiembre de ese año, Claudia Neira, directora de CAC, informó que, después de alcanzar un acuerdo con el Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica, la edición de 2019 se efectuaría en este país del 13 al 17 de mayo. Sin omitir referirse a las pérdidas económicas –sobre todo para la industria turística– y culturales que el traslado supondría, Neira fue clara en que no existían las condiciones mínimas para realizar la actividad en suelo nicaragüense (Sevilla, 2018).

Neira también indicó que en Costa Rica los iban a recibir “con los brazos abiertos”, una actitud parcialmente explicable porque, desde agosto de 2018, crecía la proporción de opiniones desfavorables al Gobierno (36 %) (Centro de Investigación y Estudios Políticos, 2019, p. 11). El ascenso de Alvarado al poder el 8 de mayo anterior, en vez de ser resultado de una carrera política sólidamente construida, fue producto de un vacío electoral, que dejó a los votantes costarricenses con solo dos opciones: escogerlo a él, que no tenía mayor experiencia y de quien se conocía muy poco, o votar por un fundamentalista cristiano. Una vez en el cargo, Alvarado entregó el manejo de la política económica a tecnócratas neoliberales que impulsaron, con su apoyo, una regresiva reforma tributaria (Herrera, 2018, pp. 1-24).

De esta forma, realizar el festival en San José fue visto por las altas autoridades costarricenses como una valiosa oportunidad para, con base en el prestigio del CAC, mejorar la imagen del Gobierno. En mayo de 2019, lograr ese objetivo era aún más urgente, ya que en marzo anterior las opiniones negativas sobre la gestión de Alvarado representaban un 50 %, 14 puntos porcentuales más que en agosto de 2018 (Centro de Investigación y Estudios Políticos, 2019, p. 11). A ese incremento contribuyó no solo la aprobación de la regresiva reforma fiscal antes referida (pese a las masivas movilizaciones populares en contra), sino la publicación de una lista de grandes empresas que –con conocimiento del Poder Ejecutivo– por años habían declarado cero utilidades y el inicio de la tramitación de un proyecto de ley, apoyado por Alvarado, para facilitar la disolución de sindicatos, limitar el derecho a huelga y criminalizar la protesta social (Murillo, 2018).

Fue en este marco que se efectuó el primer encuentro público entre Ramírez y Alvarado, en la noche del 13 de mayo de 2019, al inaugurarse CAC en el Teatro Nacional de Costa Rica. En la mañana de ese día, Ramírez, en una entrevista con el periodista Carlos Fernando Chamorro (2019), utilizó dicho espacio para denunciar la crisis de Nicaragua y la represión ejercida por el régimen de Ortega. Alvarado, a su vez, aprovechó la apertura del festival para promoverse literariamente, pues declaró que “de joven” nunca aspiró a ser presidente, sino a convertirse en escritor, “y con ese anhelo es que hoy a los escritores y escritoras que nos visitan les doy la bienvenida” (El Nuevo Diario, 2019a).

La conexión entre política y literatura establecida durante este primer encuentro fue abiertamente explicitada por Ramírez (2019) en el discurso de clausura del festival: tras mencionar que la crisis nicaragüense había obligado a cancelar la edición de 2018, indicó que los organizadores “buscamos un escenario alternativo y encontramos asilo generoso en Costa Rica de parte del gobierno del presidente Carlos Alvarado, novelista él mismo”, y a quien se refirió como su “amigo”. De inmediato, añadió que la sociedad costarricense, a la que consideraba “como mi propia casa”, era “tierra de acogida, como lo es ahora y lo fue a lo largo del siglo veinte” con quienes eran “forzados a huir de sus propios países ante olas represivas, dictaduras y golpes de estado”.

Si bien en 2019 se informó que CAC se realizaría en Guatemala del 9 al 19 de julio de 2020 (El Nuevo Diario, 2019b), la pandemia por COVID-19 obligó a suspender el festival. En compensación, se organizó una nueva actividad virtual, denominada Autores en Cuarentena (BBC, 2020). Según indicó Ramírez (2020), a mediados de este último año se habían realizado treinta y cinco encuentros virtuales con unos sesenta participantes de veinte países y una asistencia de más de setecientas mil personas. Uno de los invitados fue “el presidente de Costa Rica, Carlos Alvarado”, quien compareció, de acuerdo con Ramírez, “para conversar conmigo sobre literatura y política, y sobre su propia obra literaria”.

Para Alvarado, esa invitación resultó estratégica para tratar de que su literatura fuera reconocida internacionalmente, al participar en una actividad conducida por uno de los escritores más prominentes de América Latina. También fue importante para tratar de compensar su impopularidad. Junto con la aprobación de la reforma fiscal (2018) y de la nueva legislación antisindical (2020), Alvarado promovió una reestructuración del empleo público dirigida a precarizar las condiciones laborales y reducir los salarios en el sector estatal, y debilitar el régimen de instituciones autónomas (inclusive el Poder Judicial, las universidades y las municipalidades). Asimismo, apoyó iniciativas para aumentar la jornada laboral de ocho a doce horas, con lo que los patronos se ahorrarían el pago de horas extra, y promover el trabajo gratuito en las empresas de estudiantes de la segunda enseñanza técnica (Chinchilla, 2020; Alfaro, 2020; Robles, 2021).

En noviembre de 2019, las opiniones desfavorables sobre la gestión de Alvarado ascendieron a 59 % (9 puntos porcentuales más que en mayo anterior) (Centro de Investigación y Estudios Políticos, 2019, p. 11). Tal impopularidad parecía imparable después de estalló un escándalo mediático por la creación de la Unidad Presidencial de Análisis de Datos (UPAD), denunciada por espiar a la población. La investigación correspondiente llevó a que, por primera vez en la historia de Costa Rica, Casa Presidencial fuera allanada el 28 de febrero de 2020 (Céspedes, Jiménez y Artavia, 2020, p. 4). Antes de que esta crisis política se profundizara, se detectaron los casos iniciales de Covid-19. Rápidamente el Poder Ejecutivo maniobró para contener los contagios mediante rigurosas medidas sanitarias (Barboza, 2021, pp. 294-304), una iniciativa cuyo éxito contribuyó a reducir las valoraciones negativas en abril (20 %) (Centro de Investigación y Estudios Políticos, 2020, p. 14).

Como era previsible, tal mejora fue efímera: a partir de junio de 2020, los contagios empezaron a aumentar, una vez que el Poder Ejecutivo flexibilizó las restricciones en respuesta a las presiones de los empresarios. Además, las medidas adoptadas para enfrentar la crisis favorecían de manera desproporcionada a los patronos, facultados para reducir salarios y jornadas de modo unilateral (Barboza, 2021; Muñoz y Chacón, 2020, pp. 12-14). En tales circunstancias, las opiniones en contra de la gestión de Alvarado volvieron a aumentar y alcanzaron un 50 % en agosto, 30 puntos porcentuales más que en abril (Centro de Investigación y Estudios Políticos, 2020, p. 14). Fue cuando ya estaba en curso este nuevo desplome en la popularidad del presidente que se produjo su segundo encuentro con Ramírez.

Moderada por el periodista chileno Arturo Wallace (BBC, 2020), la actividad fue realizada el 18 de junio de 2020. Pese a lo indicado por Ramírez de que se iba a conversar sobre la obra literaria de Alvarado, poco se trató al respecto, ya que el único libro comentado fue *Las posesiones*, del cual Ramírez afirmó que era una novela “seductora”. Además, dada la profunda asimetría entre la cultura literaria de los dos participantes, el diálogo tendió a la dispersión, lo que aprovechó Ramírez para contrastar la democracia de Costa Rica, “donde el imperio de la ley se impone sobre las acciones políticas”, con el poder arbitrario

prevaleciente en Nicaragua. En respuesta a esa diferenciación tan favorable para su país, Alvarado se presentó como un presidente comprometido con el bienestar general (Centroamérica Cuenta, 2020).

Días después, al reseñar ese encuentro, Ramírez (2020) empezó por reconocer que invitó a Alvarado menos por su producción literaria y más por su dimensión política. Luego de atribuirle de manera inexacta que era el presidente “más joven en la historia” de Costa Rica por asumir el cargo a los 38 años (Bernardo Soto alcanzó ese puesto a los 31 años en 1885), Ramírez destacó que Alvarado “tenía ya una carrera literaria en marcha, con tres novelas y un libro de cuentos”. Inmediatamente después, agregó: “cuando deje la presidencia, al final del período de cuatro años para el cual fue elegido, seguirá siendo un escritor joven, o un político joven, según su escogencia. Pero, en cualquier caso, podrá seguir creando”.

Ramírez (2020) enfatizó que para Alvarado literatura y política eran dos formas de crear, y agregó que “la política como acción creativa” podía “darse en un país como Costa Rica, donde la participación democrática se halla establecida de manera permanente, arraigada en las instituciones y en el espíritu de los ciudadanos”. De seguido, explicó que para Alvarado gobernar “se convierte en un ejercicio constante de diálogo y transacción, de persuasión y búsqueda de consensos; es en eso donde reside el carácter creativo de la política”. Finalmente añadió que mientras él y Alvarado dialogaban, el periodista salvadoreño Carlos Dada tuiteó “con divertido asombro: ‘¿Un presidente centroamericano hablando cómodamente de literatura?: Sí, ahora mismo’”.

A partir del tuit de Dada, Ramírez (2020) aclaró que “escritores gobernantes ha habido pocos en América Latina” y mencionó los casos de Rómulo Gallegos, “presidente de Venezuela derrocado en 1948” por los militares, y Juan Bosch, de República Dominicana, depuesto en 1963 por las fuerzas armadas. Con el propósito de resaltar la excepcionalidad de Alvarado, Ramírez evitó mencionar que en la Costa Rica de la segunda mitad del siglo XX es frecuente que los mandatarios sean autores de libros académicos, y que algunos también han escrito ficción, como José Figueres y Abel Pacheco, este último un cuentista de reconocida producción por los estudiosos de la literatura (Soltero, 2015, pp. 110-112; Ramírez, 2016, pp. 67-101).

El 5 de diciembre de 2020, en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, se produjo el tercer encuentro entre Ramírez y Alvarado como una actividad especial de CAC, con Wallace siempre como moderador y con la participación de Ricardo Villanueva, rector de la Universidad de Guadalajara. Al pronunciar unas palabras introductorias, este último equiparó a Ramírez y Alvarado, al afirmar que tenían “como puntos de encuentro una extraordinaria carrera literaria y una experiencia de participación en el nivel más alto de la política de sus países”. Tal enfoque fue reproducido por Wallace, que definió a Ramírez y Alvarado como “dos maestros en diferentes dimensiones de la vida pública, la literaria y la política” (Feria Internacional del Libro de Guadalajara, 2020).

A diferencia del segundo encuentro, en este hubo una clara intención, desde el inicio, por elevar la figura de Alvarado. No era para menos: su gestión gubernamental acumuló 66 % de opiniones negativas en noviembre de 2022 (Centro de Investigación y Estudios Políticos, 2020, p. 14). Desde octubre, el país experimentaba, pese a la pandemia, una nueva ola de protestas populares contra un préstamo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) por \$1.775 millones (pese a que el Banco Central de Costa Rica disponía de reservas por más de \$8.000 millones). Para conseguir la aprobación del FMI, la administración de Alvarado se comprometió a reducir más la inversión pública e impulsar una nueva reforma tributaria, que volvería a afectar a los sectores medios y a las clases trabajadoras (Alvarado, Cortés y Sáenz, 2021, pp. 207-246).

La nueva conversación entre Ramírez y Alvarado empezó con el tema de cuáles eran los últimos libros que ambos habían leído, pero rápidamente, a partir del comentario de la obra *El señor presidente* (1946) de Miguel Ángel Asturias, se reiteró el contraste entre democracia (normalidad) y autoritarismo (anormalidad) en Centroamérica. Alvarado aprovechó este encuadre para contraponerse al dictador Manuel Estrada Cabrera, el protagonista del libro del escritor guatemalteco; y Ramírez para justificar por qué su última novela *Tongolele no sabe bailar* (2022) tenía como escenario las protestas populares de 2018 en Nicaragua. Al final, Wallace introdujo el tema del “excepcionalismo” costarricense, pero Alvarado, en vez de abordar este tópico que lo habría obligado a referirse al asunto de las desigualdades regionales, optó por enfatizar lo “positivo” de la región y sus “maravillosas anormalidades”, enfoque que fue secundado por Ramírez (Feria Internacional del Libro de Guadalajara, 2020).

Diez meses después de este encuentro, el 8 de septiembre de 2021, el Ministerio Público de Nicaragua acusó a Ramírez, que en ese momento estaba en Costa Rica, “por actos que fomentan e incitan el odio y la violencia” y por recibir fondos de la Fundación Violeta Barrios de Chamorro, acusada de “lavado de dinero”. El día 13 de ese mismo mes, Ramírez se hallaba en Madrid, la primera escala de una gira por diversos países europeos que se prolongaría hasta el 30 de octubre, para promocionar *Tongolele no sabía bailar*. Desde la capital española manifestó que, en su nuevo exilio, fue “acogido de manera maravillosa por el presidente Alvarado y por las autoridades del gobierno” (Tejeda, 2021).

Parecía que estaban dadas las condiciones para que Ramírez y Alvarado se volvieran a reunir, pero no fue así: el primero partió con rapidez a Europa y el segundo viajó a Estados Unidos para pronunciar el 21 de septiembre un discurso en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Allí Alvarado (2021, p. 7) abordó diversos temas de índole local y global, en particular los relacionados con la pandemia por Covid-19, el cambio climático y el gasto militar. También se refirió a Nicaragua, al manifestar su “profunda preocupación por la situación de los derechos humanos” en ese país, sobre todo “el encarcelamiento de opositores políticos, de periodistas y de estudiantes”, por lo que llamó a fortalecer “la institucionalidad democrática, el respeto y promoción de los derechos humanos” y “la libertad de expresión y prensa”.

4. CIUDADANÍA HONORÍFICA

En vista de que la persecución de Ramírez por el régimen nicaragüense era altamente capitalizable en términos políticos, Alvarado pronto enfrentó una competencia inesperada. El 23 de septiembre de 2021, los expresidentes de Costa Rica, Óscar Arias, Abel Pacheco, Rafael Ángel Calderón, Miguel Ángel Rodríguez, Laura Chinchilla, Luis Guillermo Solís y José María Figueres dieron a conocer una carta pública en la que, luego de denunciar a la “dictadura de Daniel Ortega y su esposa Rosario Murillo”, solicitaron a la Asamblea Legislativa que otorgara la ciudadanía de honor a Ramírez (Arias et al., 2021). La respuesta de Ramírez (2021), ese mismo día, fue que tal iniciativa “me honra y me conmueve”. Alrededor de una semana después, se informó que 38 diputados, liderados por la fracción del Partido Liberación Nacional (PLN), apoyaban la propuesta (Ruiz, 2021).

Más allá de reconocer a Ramírez, impugnar el régimen de Ortega y descalificar –de modo tácito– las elecciones a realizarse en Nicaragua el 7 de noviembre de 2021, la carta de los expresidentes procuraba mejorar su imagen, afectada no solo por las políticas regresivas impulsadas por sus gobiernos, que incrementaron la desigualdad en la distribución del ingreso y las oportunidades, sino por los escándalos de corrupción que estallaron durante sus gestiones (Centro de Investigación y Estudios Políticos, 2017, pp. 37-38; Ávila, 2021, pp. 8-9). De los firmantes, el más interesado en recobrar el favor de la opinión pública era Figueres, ya que como candidato del PLN se aprestaba a disputar nuevamente la presidencia en los comicios del 6 de febrero de 2022.

La iniciativa a favor de Ramírez cobró más fuerza una vez que la fracción legislativa del PLN presentó una moción para tramitar por la vía rápida el proyecto de ley correspondiente. Sin embargo, esta gestión pronto sucumbió debido a su propia politización. El 7 de octubre de 2021, la diputada María Inés Solís, del Partido Unidad Socialcristiana (PUSC), se opuso a agilizar el trámite, al indicar que conferir la ciudadanía de honor a un extranjero requería “de un análisis, de un estudio de la persona, de su trayectoria”. A su vez, el legislador Otto Roberto Vargas, del Partido Republicano Social Cristiano (PRSC), informó que “dos ex presidentes de la República ya quitaron su apoyo al proyecto”. Luego se conoció que los aludidos eran Rodríguez y Calderón (Quirós, 2021).

Rodríguez declaró el 8 de octubre que se oponía a agilizar el trámite porque la legislación costarricense “establece procedimientos específicos muy especiales para conferir honores a una persona” y no convenía pasarlos por alto, pues sentaría un precedente de trato desigual que podría llevar a futuro a “decisiones equivocadas”. Además, Rodríguez indicó que, aunque admiraba la “capacidad literaria” de Ramírez y “sobre todo su valiente enfrentamiento actual al régimen de Ortega y Murillo que es un cruel violador reiterado de los derechos humanos en Nicaragua”, no podía obviar que él había “sido parte de gobierno con ellos”, durante un período “en el que se dieron excesos antidemocrático[s] que rechazo” (Sequeira, 2021a, p. 5).

Al evocar el pasado sandinista de Ramírez, Rodríguez dejó entrever cuáles eran las verdaderas fuerzas que adversaban la ciudadanía de honor. El 11 de octubre, mientras 82 académicos e intelectuales daban a conocer una carta pública de apoyo a Ramírez dirigida a los diputados (Bozzoli, et al., 2021), frente al edificio de la Asamblea Legislativa en San José se congregó un grupo de personas que afirmaron representar a diez organizaciones de exiliados nicaragüenses. Al manifestarse en contra de Ramírez, lo acusaron de tener “las manos manchadas de sangre” (EFE, 2021a). Varios de estos activistas habían contactado a algunos legisladores en los días previos para manifestarles su disgusto con la iniciativa honorífica (Quirós, 2021).

Dado el curso de los acontecimientos, la jefa de la fracción del PLN, María José Corrales, declaró que resultaba inconveniente “llevar esa polémica al plenario” y que lo mejor era “buscar una ruta que no exponga más al señor Ramírez, su familia y sus luchas” (Sequeira, 2021b, p. 6). Si bien Corrales no lo explicitó, en ese momento ya se conocía que Ramírez estaba delicado de salud (EFE, 2021b). Ante el fracaso de la vía rápida, el 4 de noviembre de 2021 el Consejo Universitario de la Universidad Nacional, después de analizar la trayectoria académica y literaria de Ramírez, le confirió un doctorado honorífico “por su aporte a la cultura centroamericana y universal mediante su obra literaria, la cual ha posicionado a Centroamérica en el escenario universal” (Consejo Universitario, 2021a, p. 13).

El 26 de noviembre siguiente, el Consejo Universitario (2021b, p. 55) de la Universidad de Costa Rica, tras resaltar que era “un autor comprometido con la realidad” y “una persona trabajadora que defiende sus ideales más allá de las circunstancias”, otorgó una distinción similar a Ramírez por “su trayectoria como escritor, periodista y político y en gratitud a sus valiosos aportes al desarrollo social, a la cultura y a la literatura centroamericana”. Así, el reconocimiento académico procuró compensar la retirada de los políticos, a la vez que evidenció que la identidad universitaria forjada por Ramírez en las décadas de 1960 y 1970 mantenía vigencia en la educación superior pública costarricense.

Durante la controversia sobre la ciudadanía de honor, el presidente Alvarado se mantuvo al margen. Pocos meses después, él mismo fue alcanzado por el profundo descontento del electorado costarricense: en las elecciones del 6 de febrero de 2022, el PAC tuvo un resultado desastroso: capturó apenas 12.135 votos en los comicios presidenciales (452.339 sufragios menos que en 2018) y no ganó ningún asiento legislativo (Tribunal Supremo de Elecciones 2018, 2022). A diferencia de Ramírez, Alvarado, cuya administración procuró vulnerar por diversos medios la autonomía universitaria (Pomareda, 2021), carece de una fuente de apoyo en el mundo académico, por lo que no parece que, a corto plazo, pueda ser honrado con un doctorado honorífico.

CONCLUSIONES

La conexión entre Ramírez y Alvarado fue un resultado inesperado de la crisis nicaragüense de 2018. Al trasladar el festival CAC a San José en 2019 –ya de por sí una decisión política–, se crearon condiciones favorables para que el escritor nicaragüense y el mandatario costarricense se encontraran en tres ocasiones. La primera ocurrió, de manera presencial y protocolaria, durante la inauguración del CAC en el último indicado; y las dos siguientes se verificaron, de modo virtual y a partir de conversaciones de casi una hora de duración, en el marco del CAC, en junio y diciembre de 2020. Para Alvarado, un autor menor cuya literatura es casi desconocida en su propio país, la invitación de Ramírez a participar en CAC representó una valiosa oportunidad para dar a conocer internacionalmente su producción narrativa. En contraste, el interés principal de Ramírez al invitarlo era contrastar la democracia de Costa Rica con el autoritarismo prevaleciente en Nicaragua.

Al analizar los intercambios intelectuales que sostuvieron, es claro que el más ganancioso fue Ramírez, pues la narrativa de Alvarado apenas fue mencionada de manera breve y marginal, mientras que se enfatizó la diferencia política entre Costa Rica y Nicaragua. En vez de tratar de resistirse a esa tendencia, Alvarado la aprovechó para presentarse como un mandatario democrático preocupado por el bienestar general. De esta forma, la literatura se convirtió en una excusa para conversar sobre política en los términos establecidos por Ramírez. Puesto que su objetivo fundamental era cuestionar al régimen de Ortega, no prestó atención a la creciente impopularidad de Alvarado ni a las políticas institucional y socialmente regresivas impulsadas por su administración.

Luego de ser acusado por el Ministerio Público de Nicaragua, Ramírez inicialmente se exilió en Costa Rica. De inmediato, los expresidentes de este país, como secuela de la experiencia previa de Alvarado, se organizaron para tratar de capitalizar esa persecución, al proponer a la Asamblea Legislativa que se otorgara a Ramírez la ciudadanía honorífica. El PLN fue aún más lejos al impulsar que el proyecto de ley respectivo se tramitara por la vía rápida. Cuando parecía que tal iniciativa sería aprobada sin mayor controversia, los exiliados nicaragüenses la bloquearon, al movilizarse para recordar el pasado sandinista de Ramírez y cabildear con los diputados. De este modo, la democracia costarricense, tan admirada por Ramírez, por una vez jugó en su contra.

BIBLIOGRAFÍA

Agüero, C. (2018a). Biografía de Sergio Ramírez. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, recuperado de:

https://www.cervantesvirtual.com/portales/sergio_ramirez/biografia/

Agüero, C. (2018b). Bibliografía de Sergio Ramírez. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, recuperado de:

https://www.cervantesvirtual.com/portales/sergio_ramirez/bibliografia/

- Alfaro, J. (18 de mayo de 2020). Gobierno presenta nueva versión de reforma al empleo público: estima ahorro de 7% del PIB en 10 años, *AmeliaRueda.com*, recuperado de: <https://www.ameliarueda.com/nota/nueva-version-reforma-al-empleo-publico-ahorro-7-pib-gobierno-costarica>
- Alfaro, S. (27 de mayo de 2008). Todos somos Cornelius Brown. *La República*, p. 18.
- Alvarado, A., Cortés S. y Sáenz, R. (2021). Crisis, pandemia y protesta social en Costa Rica durante el 2020. *Revista Conflicto Social*, 14(3), pp. 207-246.
- Alvarado, C. (2003). Cuatro aperturas para ningún final. *Revista Nacional de Cultura*, 46, pp. 71-73.
- Alvarado, C. (2006). *Transcripciones infieles*. San José: Ediciones Perro Azul.
- Alvarado, C. (26 de julio de 2007a). *Transcripciones de Cornelius el Camaléon, Transcripciones Infieles*. Blog de Carlos Alvarado Quesada (Literatura Costarricense. Literatura Centroamericana), recuperado de: <http://carlosalvaradoquesada.blogspot.com/search?updated-max=2007-08-17T10:18:00-07:00&max-results=5>
- Alvarado, C. (2007b). *La historia de Cornelius Brown*. San José: Editorial Costa Rica.
- Alvarado, C. (2012). *Las posesiones*. San José: Uruk Editores.
- Alvarado, C. (2015). *Temporada en Brighton*. San José: Uruk Editores.
- Alvarado, C. (2018). *La historia de Cornelius Brown*, 2da. edición. San José: Editorial Costa Rica y Uruk Editores.
- Alvarado, C. (2021). Discurso del presidente de la República de Costa Rica en la 76ª Asamblea General de las Naciones Unidas. San José: Presidencia de la República.
- Arias, Ó., et al. (23 de septiembre de 2021). Carta abierta de los expresidentes de Costa Rica. Facebook, recuperado de: <https://www.facebook.com/photo/?fbid=404419747720644&set=a.3511295897163>
- Ávila, L. (16 de julio de 2021). La justicia en Costa Rica se atora en los megacasos de corrupción. *El Financiero*, pp. 8-9.
- Baird, J. W. (2008). *Hitler's War Poets. Literature and Politics in the Third Reich*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Baires, Y. (1984). La situación demográfica de Centroamérica (1950-1980). *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 10, pp. 143-150.
- Barboza, L. A. et al. (2021). The Role of Mobility and Sanitary Measures on the Delay of Community Transmission of COVID-19 in Costa Rica. *Epidemiologia*, 2, pp. 294–304.
- BBC. (6 de abril de 2020). Coronavirus: “Autores en cuarentena”, el ciclo de entrevistas online a escritores de América Latina y España de Centroamérica Cuenta. *BBC News Mundo*, recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52183995>
- Bolaños, D. (1 de noviembre de 2013). Semblanza: Miguel Regueyra: revolución y mezclilla. Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, Universidad de Costa Rica, recuperado de: https://eccc.ucr.ac.cr/2013/11/01/semblanza-miguel-regueyra-revolucion-y-mezclilla/?fbclid=IwAR1I9K60xwWNRAerWIKBO-fREZ_9-DAPkt2ANE9vOQHxjwKe--CrRW_y-5l
- Bozzoli, M. E. et al. (11 de octubre de 2021). Carta abierta a los señores y las señoras diputados de la Asamblea Legislativa de Costa Rica sobre la ciudadanía honorífica para Sergio Ramírez. *issuu.com*, recuperado de: https://issuu.com/rebemq/docs/carta_a_diputados_sobre_sergio_rama_rez_1
- Buben, R. y Kouba, K. (2020). Nicaragua in 2019: The Surprising Resilience of Authoritarianism in the Aftermath of Regime Crisis. *Revista de Ciencia Política*, 40 (2), pp. 431-455.
- Centro de Investigación y Estudios Políticos. (2017). Informe de resultados de la encuesta de opinión sociopolítica realizada en noviembre de 2016. San José: CIEP.
- Centro de Investigación y Estudios Políticos. (2019). Informe de resultados del estudio de opinión sociopolítica publicado el 4 de diciembre de 2019. San José: CIEP.
- Centro de Investigación y Estudios Políticos. (2020). Informe de resultados del estudio de opinión sociopolítica noviembre 2020. San José: CIEP.
- Centroamérica Cuenta. (18 de junio de 2020). Autores en cuarentena #33. Presidente Carlos Alvarado, Sergio Ramírez y Arturo Wallace. *Centroamérica Cuenta*, recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=TiDC7uljLF0/>
- Centroamérica Cuenta. (Sin fecha). Sobre Centroamérica cuenta., *Centroamérica Cuenta*, recuperado de: <https://www.centroamericacuenta.com/portada/>
- Céspedes, J. A., Jiménez, E. y Artavia, S. (29 de febrero de 2020). 45 agentes del OIJ allanan Presidencia, Mideplán y 4 viviendas por caso UPAD. *La Nación*, p. 4.

Chase, A. (29 de mayo de 2008). La ronda de los libros. *La Prensa Libre*, p. 6.

Chinchilla, A. (6 de febrero de 2020). Jornada laboral de 12 horas: propuesta que enamora solo al sector empresarial. Pulsocr.com, recuperado de:
<https://www.pulsocr.com/jornada-laboral-de-12-horas-propuesta-que-enamora-solo-al-sector-empresarial/>

Cohn, Deborah. (2012). *The Latin American Literary Boom and U.S. Nationalism During the Cold War*. Nashville: Vanderbilt University Press.

Consejo Universitario. (15 de noviembre de 2021a). UNA-SCU-ACUE-309-2021. Heredia: Universidad Nacional.

Consejo Universitario. (23 de noviembre de 2021b). Sesión No. 6544, extraordinaria. San José: Universidad de Costa Rica.

Correa, D. (2010). La extrema izquierda armada colombiana representada en los relatos de ficción de la novela y el cuento, décadas de 1970 y 1990. *Estudios Políticos*, 36, pp. 111-139.

Dobrenko, E. y Jonsson-Skradol, N. eds. (2018). *Socialist Realism in Central and Eastern European Literatures Under Stalin*. London: Anthem Press.

EFE. (12 de octubre de 2021a). Protesta en Costa Rica contra ciudadanía honoraria a Sergio Ramírez. Artículo 66, recuperado de:
<https://www.articulo66.com/2021/10/12/protesta-en-costa-rica-contra-ciudadania-honoraria-de-sergio-ramirez/>

Chase, A. (29 de mayo de 2008). La ronda de los libros. *La Prensa Libre*, p. 6.

Chinchilla, A. (6 de febrero de 2020). Jornada laboral de 12 horas: propuesta que enamora solo al sector empresarial. Pulsocr.com, recuperado de:
<https://www.pulsocr.com/jornada-laboral-de-12-horas-propuesta-que-enamora-solo-al-sector-empresarial/>

Cohn, Deborah. (2012). *The Latin American Literary Boom and U.S. Nationalism During the Cold War*. Nashville: Vanderbilt University Press.

Consejo Universitario. (15 de noviembre de 2021a). UNA-SCU-ACUE-309-2021. Heredia: Universidad Nacional.

Consejo Universitario. (23 de noviembre de 2021b). Sesión No. 6544, extraordinaria. San José: Universidad de Costa Rica.

- Correa, D. (2010). La extrema izquierda armada colombiana representada en los relatos de ficción de la novela y el cuento, décadas de 1970 y 1990. *Estudios Políticos*, 36, pp. 111-139.
- Dobrenko, E. y Jonsson-Skradol, N. eds. (2018). *Socialist Realism in Central and Eastern European Literatures Under Stalin*. London: Anthem Press.
- EFE. (12 de octubre de 2021a). Protesta en Costa Rica contra ciudadanía honoraria a Sergio Ramírez. Artículo 66, recuperado de: <https://www.articulo66.com/2021/10/12/protesta-en-costa-rica-contra-ciudadania-honoraria-de-sergio-ramirez/>
- EFE. (12 de octubre de 2021b). Sergio Ramírez obligado a guardar reposo por problemas de salud. EFE, recuperado de: <https://www.efe.com/efe/espana/cultura/sergio-ramirez-obligado-a-guardar-reposo-por-problemas-de-salud/10005-4649824>
- El Nuevo Diario. (14 de mayo de 2019a). Presidente de Costa Rica confiesa sus sueños en Centroamérica Cuenta. El Nuevo Diario, recuperado de: <https://www.elnuevodiario.com.ni/variedades/492291-carlos-alvarado-costa-rica-presidente-centroameric/>
- El Nuevo Diario. (23 de julio de 2019b). Guatemala será sede de Centroamérica Cuenta en 2020. *El Nuevo Diario*, recuperado de: <https://www.elnuevodiario.com.ni/variedades/497106-centroamerica-cuenta-festival-literario-guatemala/>
- Feria Internacional del Libro de Guadalajara. (5 de diciembre de 2020). Charla Magistral entre Carlos Alvarado y Sergio Ramírez, Centroamérica Cuenta. Feria Internacional del Libro de Guadalajara, recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=fVSpWQ6saNQ>
- Finniss-Boursin, F. (2017). Les deux faces de Janus, politique et littérature. Leur visibilité dans les dictionnaires de littérature? *Les Cahiers du dictionnaire*, 19, pp. 163-179.
- Fulginiti, V. (2016). Resisting Leviathan: Depictions of Silvio Berlusconi in Italian Fiction 2003-2011. *The Italianist*, 36(1), pp. 106-127.
- Henighan, S. (2014). *Sandino's Nation: Ernesto Cardenal and Sergio Ramírez Writing Nicaragua, 1940-2012*. Québec: McGill-Queen's University Press.
- Herrera, B. (2018). Panorama sociopolítico en Costa Rica (2018): una lectura ciudadana. *Praxis*, 78, pp. 1-24.

- Instituto para el Desarrollo de la Democracia. (2008). Catálogo estadístico de las elecciones en Nicaragua 1990-2006. Managua: IPADE.
- La Prensa. (21 de mayo de 2015). Editorial. La palabra y la libertad. La Prensa, recuperado de: <https://www.laprensani.com/2015/05/21/editorial/1835941-la-palabra-y-la-libertad>
- La Prensa. (7 de mayo de 2018) Suspenden el Festival Centroamérica Cuenta por la crisis que vive Nicaragua. La Prensa, recuperado de: <https://www.laprensani.com/2018/05/07/cultura/2415782-suspenden-la-vi-edicion-del-festival-centroamerica-cuenta>
- Lavery, M. A. (2021). Soviet Translations of Latin American Literature, 1956–1991. Ph.D. Dissertation, University of California-Los Angeles.
- López, N. (1996). La ruptura del Frente Sandinista. México: Plaza y Valdés y Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM.
- Louis, A. (2020). A momentary lapse of history. Borges y la crítica moderna argentina bajo la última dictadura y en la postdictadura (1976-1986). *Letras*, 81, pp. 270-338.
- Mackenbach, W. (2019). Entre política, historia y ficción. Acerca de algunas tendencias en las literaturas centroamericanas contemporáneas. Cuadernos del Bicentenario CIHAC, 6, pp. 1-37.
- Martí i Puig, S. (2008). El regreso de Ortega: los primeros pasos de su segunda administración. *Revista de Ciencia Política*, 28(1), pp. 287-303.
- Mata, A. (9 de julio de 2017). Carlos Alvarado: el escritor y cantante de rock que disputará la presidencia por el PAC. Ameliarueda.com, recuperado de: <https://www.ameliarueda.com/nota/carlos-alvarado-escritor-camaleonico-disputara-presidencia-pac>
- Méndez-Limbrick, J. (7 de enero de 2013). 1. Las Posesiones, Carlos Alvarado Quesada, Uruk Editores. Literofilia, recuperado de: <http://guardian-express-facebook-login.blogspot.com/2013/01/literatura-costarricense-los-mejores.html>
- Mogollón, A. (5 de julio de 2021). El otro Sergio Ramírez. La Prensa, recuperado de: <https://www.laprensani.com/magazine/reportaje/el-otro-sergio-ramirez/>
- Moro, Diana. 2014. Sergio Ramírez: ensayo y autofiguración. *Revista Pilquen*, 17(1), pp. 1-10.
- Muñoz, D. y Núñez, M. (10 de junio de 2020). Pandemia abre las puertas para retroceso en derechos laborales. *Semanario Universidad*, pp. 12-14.

- Instituto para el Desarrollo de la Democracia. (2008). Catálogo estadístico de las elecciones en Nicaragua 1990-2006. Managua: IPADE.
- La Prensa. (21 de mayo de 2015). Editorial. La palabra y la libertad. La Prensa, recuperado de: <https://www.laprensani.com/2015/05/21/editorial/1835941-la-palabra-y-la-libertad>
- La Prensa. (7 de mayo de 2018) Suspenden el Festival Centroamérica Cuenta por la crisis que vive Nicaragua. La Prensa, recuperado de: <https://www.laprensani.com/2018/05/07/cultura/2415782-suspenden-la-vi-edicion-del-festival-centroamerica-cuenta>
- Lavery, M. A. (2021). Soviet Translations of Latin American Literature, 1956–1991. Ph.D. Dissertation, University of California-Los Angeles.
- López, N. (1996). La ruptura del Frente Sandinista. México: Plaza y Valdés y Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM.
- Louis, A. (2020). A momentary lapse of history. Borges y la crítica moderna argentina bajo la última dictadura y
- Muñoz, J. (2019). Austeridad, ideología comprometida y Asamblea proactiva-particularista en Costa Rica, en 2019. *Revista de Ciencia Política*, 40(2), pp. 259-285.
- Murillo, A. (6 de diciembre de 2018). ¿Por qué empresas millonarias reportan cero ganancias en Hacienda? Algunas dan explicaciones. Semanario Universidad, recuperado de: <https://semanariouniversidad.com/pais/por-que-empresas-millonarias-reportan-cero-ganancias-en-hacienda-algunas-dan-explicaciones/>
- Murillo, J. (28 de mayo de 2008a). Transcripciones Infieles, Carlos Alvarado. 100 Palabras por Minuto, recuperado de: <http://depeupleur.blogspot.com/2008/05/transcripciones-infieles-carlos.html>
- Murillo, J. (8 de octubre de 2008b). La historia de Cornelius Brown, Carlos Alvarado. 100 Palabras por Minuto, recuperado de: <http://depeupleur.blogspot.com/2008/10/la-historia-de-cornelius-brown-carlos.html>
- Niehaus, B. (6 de noviembre de 2012). Sobre la novela “Las posesiones”. *La Nación*, p. 35A.
- Ovares, F. 2008. Notas acerca de la novela costarricense. *Boletín de la Academia Costarricense de la Lengua*, 3, pp. 93-97.
- Ovares, F. (2011). Crónicas de lo efímero. *Revistas literarias en Costa Rica*. San José: Euned.

- Ovares, F. y Rojas, M. (2021). *100 años de literatura costarricense*. San José: Editorial Costa Rica y Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Partington, J. S. (2008). H. G. Wells: A Political Life. *Utopian Studies*, 19(3), pp. 517-576.
- Pepper, A. (2016). John le Carré and the New Novel of Global (In) security. En: Pepper A. y Schmid, D. (Eds.) *Globalization and the State in Contemporary Crime Fiction. A World of Crime*. London: Palgrave Macmillan, pp. 179-196.
- Pignataro, A. y Treminio, I. (2019). Reto económico, valores y religión en las elecciones nacionales de Costa Rica (2018). *Revista de Ciencia Política*, 39(2), pp. 239-264.
- Pomareda, F. (1 de agosto de 2021). Sala IV declara inconstitucional violación a autonomías y al principio de separación de poderes en Ley de Empleo Público. Semanario Universidad, recuperado de: <https://semanariouniversidad.com/pais/sala-iv-declara-inconstitucional-violacion-a-autonomias-y-al-principio-de-separacion-de-poderes-en-ley-de-empleo-publico/>
- Quirós, B. (7 de octubre de 2021). Plan para dar ciudadanía de honor al escritor Sergio Ramírez pierde fuerza en el Congreso. *AmeliaRueda.com*, recuperado de: <https://www.ameliarueda.com/nota/plan-ciudadania-honor-sergio-ramirez-pierde-fuerza-noticias-costa-rica>
- Ramírez, J. (2016). Más abajo de la piel como contestación al racismo. *Letras*, 60, pp. 67-101.
- Ramírez, S. (1969). Cuento nicaragüense. Antología. *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, 109, pp. 1-88.
- Ramírez, S. (1994). *Oficios compartidos*. México: Siglo XXI Editores.
- Ramírez, S. (10 de enero de 2007). Buen comienzo. *El Boomerang* (g). Blog Literario en Español, recuperado de: <https://www.elboomeran.com/sergio-ramirez/buen-comienzo/>
- Ramírez, S. (2012). Biografía. Sergio Ramírez, recuperado de: <http://www.sergioramirez.com/index.php/biograf%C3%Ada>
- Ramírez, S. (18 de mayo de 2019). Discurso Sergio Ramírez, Presidente de Centroamérica Cuenta. *Centroamérica Cuenta*, recuperado de: <https://www.centroamericacuenta.com/discurso-sergio-ramirez-centroamerica-cuenta-2019/>
- Ramírez, S. (22 de junio de 2020). Un escritor que crea gobernando. *El País*, recuperado de: <https://elpais.com/opinion/2020-06-22/un-escriptor-que-crea-gobernando.html>

Ramírez, S. (23 de septiembre de 2021). Mil gracias a Costa Rica. Facebook, recuperado de:
<https://www.facebook.com/escritorsergioramirez/posts/420122326150252>

Richards, G. (1997). *Race, Racism and Psychology: Towards a Reflexive History*. London: Routledge.

Robles, A. (2021). Del discurso a los hechos: política educativa del Ministerio de Educación Pública de Costa Rica. *Ensayos Pedagógicos*, XVI(1), pp. 126-129.

Rodríguez, C. (2016). Carlos Alvarado Quesada: el ministro más joven es periodista y escritor. *El Guapileño*, XX(227), pp. 23-24.

Ruiz, P. (1 de octubre de 2021). 38 diputados respaldan proyecto que otorgaría nacionalidad costarricense a Sergio Ramírez. *El Observador*, recuperado de:
<https://observador.cr/38-diputados-respaldan-proyecto-que-otorgaria-nacionalidad-costarricense-a-sergio-ramirez/>

Salazar, D. (9 de julio de 2017). Carlos Alvarado resulta ganador en la convención del PAC con un 57% de los votos. *El Financiero*, recuperado de:
<https://www.elfinancierocr.com/economia-y-politica/carlos-alvarado-resulta-ganador-en-la-convencion-del-pac-con-un-57-de-los-votos/PL4KPDGD55HDDJ5LWQJ63JQD5E/story/>

Sequeira, A. (9 de octubre de 2021a). Miguel Ángel Rodríguez ve inoportuno acelerar trámites de iniciativa legal. *La Nación*, p. 5.

Sequeira, A. (13 de octubre de 2021b). Naufraga dispensa de trámites para otorgar ciudadanía de honor a Ramírez. *La Nación*, p. 6.

Sevilla, L. (4 de septiembre de 2018). Centroamérica Cuenta: “el público pierde con el cambio de sede”. *El Nuevo Diario*, recuperado de:
<https://www.elnuevodiario.com.ni/variedades/473834-centroamerica-cuenta-publico-pierde-cambio-sede/>

Soltero, E. (2015). Tentativa de una historia del cuento en los países de Centroamérica. Siglo XX. *Revista de Literatura Hispánica*, 81, pp. 87-134.

Tejeda, A. G. (14 de septiembre de 2021). “Volver a Nicaragua sería la muerte”: Sergio Ramírez, *La Jornada*, recuperado de:
<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/09/14/cultura/volver-a-nicaragua-seria-la-muerte-sergio-ramirez/>

- Trejos, Alfredo (junio de 2016). Presentación: Temporada en Brighton o la tierra de los afectos tristes. Apuntes. Blog de Alfredo Trejos-CR, recuperado de: <http://alfredotrejos.blogspot.com/2016/07/presentacion-temporada-en-brighton-o-la.html?m=0>
- Tribunal Supremo de Elecciones. (2018). Presidenciales 2018, Atlas Electoral de Costa Rica, recuperado de: <http://atlaselectoral.tse.go.cr/presidencial/2018/area>
- Tribunal Supremo de Elecciones. (2022). Resultados provisionales 6 de febrero de 2022. Elecciones Nacionales 2022, recuperado de: <https://www.tse.go.cr/vr2022/#/presidenciales>
- Vaquerano, S. (1999). Informe sobre la Editorial Universitaria Centroamericana-EDUCA. Anexo 6. Guatemala, Consejo Superior Universitario Centroamericano, LVII Reunión Ordinaria, 4-6 de marzo, recuperado de: Istmo. *Revista Virtual de Estudios Literarios y Culturales Centroamericanos*, 42 (2021), <http://istmo.denison.edu/n42/avances/15.pdf>
- Vargas, J. A. 2006. *La novela contemporánea centroamericana: la obra de Sergio Ramírez Mercado*. San José: Perro Azul.
- Viquez, B. (19 de noviembre de 2010). Carlos Alvarado Quesada. El Arte Literario y su Teoría, <https://benevquez.typepad.com/blog/2010/11/carlos-alvarado-quesada.html>
- Viquez, B. (2012). Las posesiones. Novela histórica de Carlos Alvarado Quesada. *El Arte Literario y su Teoría*, recuperado de: <http://heredia-costarica.zonalibre.org/2012/07/las-posesiones-novela-historica-de-carlos-alvarado-quesada.html>
- Waggoner, G. R. y Waggoner B. A. (1971). Education in Central America. Lawrence: The University Press of Kansas.
- White, D. (2019). *Cold Warriors: Writers Who Waged the Literary Cold War*. London: Little, Brown.
- Worldcat. (2022). Sergio Ramírez Mercado. Dublin (Ohio): Online Computer Library Center, <https://www.worldcat.org/search?q=au%3ARam%C3%ADrez+mercado%2C+sergio>